

# Oración de los miércoles



PARROQUIA DEL SANTÍSIMO REDENTOR (MADRID) - 09 de febrero de 2011



**«No he venido a abolir, sino a dar plenitud»**

*Nos encontramos inmersos en lo que la Iglesia denomina tiempo ordinario, un tiempo de rutina, sin una meta concreta aparente, sin un objetivo muy definido. Sin embargo, es precisamente ahora cuando tenemos que disfrutar de un modo especial de este tiempo de camino, de reflexión, para dar cada día a la palabra de Dios un sentido en nuestra vida, dejándonos sorprender por lo que nos quiere decir Jesús en cada momento, sin esperar nada concreto, convirtiendo en extraordinario lo ordinario.*

*Hoy, juntos, compartiendo este momento de oración, tenemos la oportunidad de escuchar de nuevo a Jesús que nos invita a reflexionar sobre nuestra vida, a dejar a un lado nuestras ideas preconcebidas para buscar un nuevo sentido a la voluntad de Dios. A ir más allá del simple cumplimiento de la ley, a dar plenitud a nuestros actos y poner nuestra confianza en él para dejarnos transformar por Su amor; a convertimos y cambiar nuestra vida para que todo en ella tenga un nuevo sentido: cumplir la voluntad del Padre con la medida del amor.*

♪ **Te adoro (D.180)**  
Te adoro, Dios fuerte,  
nadie hay como Tú.  
Te adoro, Príncipe de paz,  
es todo lo que quiero hacer.  
Te ensalzo, Dios fuerte,  
pues Tú eres todo mi vivir.

Te adoro, Dios fuerte,  
nadie hay como Tú.

ANTÍFONA :  
**La bondad y el amor (D.103)**  
La bondad y el amor del Señor  
duran por siempre,  
duran por siempre.



## Salmo 118

- (MUJERES): Dichoso el que, con vida intachable, camina en la voluntad del Señor; dichoso el que, guardando sus preceptos, lo busca de todo corazón.
- (HOMBRES): Tú promulgas tus decretos para que se observen exactamente. Ojalá esté firme mi camino, para cumplir tus consignas.
- (M): Haz bien a tu siervo: viviré y cumpliré tus palabras; ábreme los ojos, y contemplaré las maravillas de tu voluntad.
- (H): Tú Muéstrame, Señor, el camino de tus leyes, y lo seguiré puntualmente;



enséñame a cumplir tu voluntad  
y a guardarla de todo corazón.



## Palabra del Señor [Mt 1, 17-37]

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No creáis que he venido a abolir la Ley y los profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud. Os aseguro que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la Ley. El que se salte uno sólo de los preceptos menos importantes, y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos. Os lo aseguro: Si no sois mejores que los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. Habéis oído que se dijo a los antiguos: "No matarás", y el que mate será procesado. Pero yo os digo: Todo el que esté peleado con su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano "imbécil" tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama "renegado" merece la condena del fuego. Por tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda. Con el que te pone pleito, procura arreglarte en seguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez, y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último cuarto. Habéis oído el mandamiento "no cometerás adulterio." Pues yo os digo: El que mira a una mujer casada deseándola, ya ha sido adúltero con ella en su interior. Si tu ojo derecho te hace caer, sácatelo y tíralo. Más te vale perder un miembro que ser echado entero en el infierno. Si tu mano derecha te hace caer, córtatela y tírala, porque más te vale perder un miembro que ir a parar entero al infierno. Está mandado: "El que se divorcie de su mujer, que le dé acta de repudio." Pues yo os digo: El que se divorcie de su mujer, excepto en caso de impureza, la induce al adulterio, y el que se case con la divorciada comete adulterio. Habéis oído que se dijo a los antiguos: "No jurarás en falso" y "Cumplirás tus votos al Señor." Pues yo os digo que no juréis en absoluto: ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, que es estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del Gran Rey. Ni jures por tu cabeza, pues no puedes volver blanco o negro un solo pelo. A vosotros os basta decir "sí" o "no". Lo que pasa de ahí viene del Maligno.»

## Tiempo de silencio y para compartir



### Dame Señor un corazón feliz (D.47)

Dame, Señor, un corazón feliz.

Infunde en él tu paz y tu perdón.

Dame a entender el secreto de tu amor:

Amaos como Yo os amé.



### **Todo lo puedo en Ti (D.192)**

Todo lo puedo en Ti,  
 todo lo puedo en Ti.  
 Nada soy, nada soy,  
 pero todo lo puedo en Ti.



### **Ya no soy sin tu mirar (D.224)**

Mi Señor, mi Dios  
 Mi Señor, Redentor  
 Toma hoy mi ser,  
 dame hoy más fe,  
 Ya no soy sin tu mirar  
 Que se haga en mí según tu voluntad

## **Padrenuestro**

### **Oración final: Solo tú (J. Montes, sj)**

Porque nuestros proyectos se desmoronan y fracasan  
 y el éxito no nos llena como ansiamos.  
 Porque el amor más grande deja huecos de soledad,  
 porque nuestras miradas no rompen barreras,  
 porque queriendo amar nos herimos,  
 porque chocamos continuamente con nuestra fragilidad,  
 porque nuestras utopías son de cartón  
 y nuestros sueños se evaporan al despertar.  
 Porque nuestra salud descubre mentiras de omnipotencia  
 y la muerte es una pregunta que no sabemos responder.  
 Porque el dolor es un amargo compañero  
 y la tristeza una sombra en la oscuridad.  
 Porque esta sed no encuentra fuente y nos engañamos con tragos de sal.

Al fin, en la raíz, en lo hondo, sólo quedas Tú.  
 Sólo tu Sueño me deja abrir los ojos,  
 sólo tu Mirada acaricia mi ser,  
 sólo tu Amor me deja sereno,  
 sólo en Ti mi debilidad descansa  
 y sólo ante Ti la muerte se rinde.  
 Sólo Tú, mi roca y mi descanso



### **Dame vida (J.31)**

Mi Señor, de mis enemigos líbrame,  
 en Ti me refugio,  
 enséñame a cumplir tu voluntad,  
 porque Tú eres mi Dios, mi Dios.  
 Tu Espíritu que es bueno me guíe  
 por una tierra llana.  
 ¡DAME VIDA, DAME LA VIDA,

DAME TU VIDA, MI DIOS!  
 Enséñame tu tierra,  
 Guíame a tu tierra,  
 Llévame a tu tierra, señor.